

Estimulación temprana de la lectura desde la Educación Infantil

Lecilia Roque do Nascimento, Carmen Álvarez Álvarez | Universidad de Cantabria

Cada vez es más urgente la creación de Proyectos de Estimulación Temprana a la Lectura en los centros para favorecer el hábito lector y descubrir la magia de los libros. Tras la elaboración de un Trabajo Fin de Grado sobre este tema en el periodo 0-6 años, planteamos una propuesta para que los niños/as aprendan a leer cuanto antes, pero, sobre todo, para que vivan los inicios de este aprendizaje con placer, aprovechando el componente lúdico de los libros.

Palabras clave: *Estimulación Temprana a la Lectura, Educación Infantil, competencia lectora, biblioteca de aula.*

It is increasingly urgent to create Early Learning Project Reading at the centers to promote reading habit and discover the magic of books. After the development of a final project on this topic in the period 0-6 years, we create a proposal for children learn to read sooner, but, above all, to live the beginning of this learning with pleasure, taking advantage of the recreational component of the books.

Keywords: *Early Stimulation of Reading, Childhood Education, reading literacy, classroom library.*

1. Introducción

Bajo nuestro punto de vista, cada vez es más urgente la creación de Proyectos de Estimulación Temprana a la Lectura en los centros escolares para favorecer el desarrollo de la afición por la lectura, descubrir el placer y la magia de los libros y potenciar el hábito lector. Tras indagar en la materia con la elaboración de un Trabajo Fin de Grado sobre este tema en el periodo 0-6 años, planteamos una propuesta, que se

basa en la idea de que es importante que los niños/as aprendan a leer cuanto antes, pero, sobre todo, que vivan los inicios de este aprendizaje de una manera natural y agradable, nunca como una obligación, aprovechando el componente lúdico que los libros ofrecen.

Mata (2009) ha escrito que, "nadie duda a estas alturas que la experiencia de leer debe ser ante todo grata y deseable. Pero una cosa son los discursos y otra bien diferente la práctica cotidiana". Los especialistas

recomiendan que los bebés tengan contacto con los libros durante los primeros seis años de vida porque en esta etapa los niños/as sientan las bases para ser lectores competentes. También diversos pronunciamientos legales enfatizan en esta cuestión, como la LOMCE (2013: art. 14.5), cuando se refiere a la Educación Infantil y afirma que “corresponde a las Administraciones educativas fomentar una primera aproximación a la lectura y a la escritura”. Sin embargo, en las escuelas no siempre se desarrollan prácticas de estimulación de la lectura por placer en el periodo 0-6: en el periodo 0-3 se subestima la capacidad cognitiva de la infancia y en el periodo 3-6 se comienza a dar cada vez más énfasis al aprendizaje de la lectoescritura con un carácter académico. Por otro lado, también con demasiada frecuencia se ha caído en el error de considerar que hacer proyecciones de películas, lecturas en voz alta o dar discursos sobre la relevancia de leer animaban a la lectura en sí mismos (Carratalá, 2002).

Disfrutar de un libro requiere su lectura e ir mucho más allá, mediante debates sobre su contenido: las acciones de sus personajes, la trama que se narra, las micro-historias que componen cada capítulo, etc. Bien sea en sus hogares, guarderías o escuelas infantiles es posible que los niños en el periodo cero-seis puedan disfrutar y aprender a ver la lectura, como algo hermoso y fundamental. Una buena manera de desarrollar el gusto y disfrute a la lectura desde la primera infancia es favorecer el contacto con las obras literarias desde el nacimiento, por múltiples vías y mostrando sus principales potencialidades (Domingo, 2014). Cada vez que un adulto realiza una lectura a un bebé, le narra una historia, hojea un álbum ilustrado, etc... haciéndolo

de manera relajada, detallada y con cariño, está abonando el gusto por la lectura.

Como acertadamente plantea Fons (2000), “aprender a leer no es una cuestión que se pueda resolver con unos cuantos ejercicios, sino que es fruto de un proceso”. Este proceso hay que cuidarlo y estimularlo por diversas vías desde el nacimiento. Por ello es necesario enriquecer las oportunidades de interacción del alumnado con materiales impresos. Desarrollar el gusto por la lectura es un proceso de aproximación paulatina a los usos de la lengua escrita, por lo que la cantidad y la calidad de estas interacciones son fundamentales. La relación del alumnado con lectores expertos, tanto en las familias como en las escuelas, favorece el desarrollo de la lectura. Como afirma Solé:

la motivación está estrechamente vinculada con las relaciones afectivas que los alumnos puedan ir estableciendo con la lengua escrita. Esta, debería ser mimada en la escuela... esta vinculación positiva se establece principalmente cuando el alumno ve que sus profesores, y en general las personas significativas para él, valoran, usan y disfrutan de la lectura (Solé, 1999).

Mata afirma (2009) que, “a la sombra de la animación a la lectura se ha acogido un heterogéneo y a veces contradictorio conglomerado de prácticas (...)”. Hay propuestas didácticas de animación a la lectura que se pueden emplear en un proyecto de animación temprana a la lectura, permitiendo el desarrollo de una lectura libre y voluntaria, no sometida a la actividad escolar obligatoria. Destacaremos tres: la creación de una Biblioteca ideal para el aula de Educación Infantil (EI), el desarrollo de tertulias literarias dialógicas y la

implementación de prácticas de libros y maletas viajeras.

2. Biblioteca ideal para el aula de EI

Aunque resulte difícil de imaginar, aún hay muchas aulas de EI que no disponen de una bebeteca o biblioteca de aula mínimamente dotada y actualizada donde se puedan encontrar libros de diversos géneros, temas y presentaciones. Esto contrasta con el hecho de que hoy día existe un increíble número de publicaciones en España para lectores en edad infantil, de todos los géneros y de mucha calidad.

Tener una biblioteca de aula atractiva, completa y actualizada es una estrategia didáctica necesaria y viable por parte de los docentes y permite a los/as niños/as familiarizarse con libros diversos en un espacio específico, en un marco de tranquilidad y libertad. La llegada de un nuevo ejemplar, el comentario de una de esas obras por parte de uno de los lectores, la selección de la próxima adquisición, etc... son ocasiones muy propicias para favorecer el gusto por la lectura en el aula de EI.

Ahora bien, ¿cómo utilizar este formidable arsenal de recursos con la máxima eficacia para conseguir desarrollar en los niños el gusto por la lectura así como unos incipientes hábitos lectores? Hay algunas claves que son fundamentales en el proceso:

- Presentar siempre los libros como algo placentero, favoreciendo el vínculo entre libro y placer y evitando el vínculo entre libro y castigo.
- Dar tiempo en el aula para la exploración de las obras y su lectura, individual, por parejas y en grupo.
- Hacer lecturas de las obras en la clase para recrear las historias narradas.

- Hacer partícipe al alumnado en la selección de las obras de la clase.

En la selección de los libros debe primar el criterio general de favorecer la existencia de obras muy diversas, adquiriendo textos literarios de diferentes géneros: cuentos, poesía, narrativa, álbumes ilustrados, libros-objeto, libros en soporte audio-visual, etc. El número de obras en las bibliotecas infantiles no es especialmente importante (Lage, 2005), pero se estima que un número adecuado es el que oscila entre los quince y los treinta. Algunos criterios para seleccionar los textos literarios pueden ser:

- Favorecer la diversidad de productos para destinatarios con gustos muy dispares.
- Contribuir al desarrollo de la competencia literaria y crear hábitos de lectura.
- Ofrecer obras que desarrollen la imaginación y la fantasía.
- Optar por obras con un lenguaje literario lo más rico y estimulante posible.
- Elegir libros que admitan diversas interpretaciones.
- Seleccionar obras con abundantes ilustraciones para comprender mejor el texto.

Esta estrategia didáctica no es una garantía de éxito en la formación de lectores desde la primera infancia, pero bien empleada, puede dar excelentes resultados.

3. Tertulias literarias dialógicas

En el aula, puede desarrollarse una dinámica cotidiana que contribuya al desarrollo del gusto por la lectura mediante el ejercicio periódico de tertulias literarias dialógicas. Se trata de generar espacios y tiempos donde compartir lecturas, creando "una ocasión de leer con los demás,

un deseo de compartir lecturas, un modo dialogal de extender la mirada y afinar los oídos” (Mata, 2009).

Las tertulias literarias, pese a que exigen una buena formación en el docente, son una propuesta didáctica sencilla y de mucho valor en el al permitir comentar libros e interrelacionarlos con la experiencia cotidiana, aumentando la competencia lingüística (Trujillo Sáez, 2010). En una tertulia literaria se expresan sentimientos, se escucha lo que expresan los demás, se aprende a respetar las opiniones ajenas y a disfrutar de los comentarios de la lectura. Hacer una tertulia literaria es positivo para la relación niño-libro y para el cultivo de relaciones interpersonales cordiales en el aula. En estos encuentros para hablar de las obras literarias deben producirse en el aula (por la edad del alumnado y sus características no es recomendable plantearlo como una actividad extraescolar) y deben adaptarse en exigencia a lo que los niños de esta etapa pueden ofrecer en cuanto a su concentración, sus reflexiones y sus intervenciones orales.

Un aspecto de interés es el hecho de que en las tertulias literarias deberían poder participar tanto las familias del alumnado como otras personas de la comunidad escolar, implicándolas en el proyecto lector en el aula y fuera del mismo. Un objetivo último de las tertulias ha de ser involucrar a las familias y comunidades locales en el proceso de enseñanza de la lectura en los alumnos/as de EI. Para desarrollar el hábito lector en el alumnado más pequeño es fundamental el empeño de padres/madres, hermanos/as, vecinos, etc.

Leer entre padres e hijos/as y entre hermanos/as y compartir la lectura entre ellos es una fabulosa manera de crecer

juntos como siempre se ha dicho. En este proceso todos aprenden y se enriquecen, a nivel personal y social. Después de la lectura compartida, los niños/as vuelven al mundo real tras de haber disfrutado de un mundo de magia y fantasía a través de la lectura y el afecto de la experiencia compartida. Esto es importante en la vida de los niños/as pequeños porque forja un vínculo fuerte entre lectura, diversión, afecto y relaciones interpersonales.

Como tantas otras actividades conjuntas posibles, la lectura que se realiza de manera socializada no sólo es positiva para los infantes: también lo es para los adultos, que pueden ver muchos comportamientos, ideas, sentimientos y conocimientos en los pequeños, cambiando en los adultos su manera de entender el mundo y la mente infantiles. La colaboración educativa entre familia, barrio y escuela puede contribuir a que la formación educativa del centro se vea reforzada fuera de las paredes del aula y del centro, estimulando el gusto por los libros y la lectura.

4. Libros y maletas viajeras

Los libros y las maletas viajeras repletas de libros constituyen otra actividad didáctica muy interesante para explotar el gusto por la lectura en la EI, tanto en el aula como fuera de ella, pues también se espera de la colaboración familiar para que su éxito sea mayor. El libro viajero es un proyecto específico de estímulo de la lectura que se sugiere desde la escuela o la biblioteca para que los niños dispongan de medios diversos y de calidad para realizar lecturas en familia. Tras elegir el libro o los libros que viajarán éstos inician un largo viaje por los domicilios del alumnado: un viaje repleto de vida, de creatividad, cariño e imaginación, posible

gracias al esfuerzo del profesorado y la colaboración de las distintas familias, a medida que el proyecto va avanzando. Sería deseable que una escuela comprometida con el desarrollo de la lectura se implicara en el desarrollo de estas ricas rutinas para todo el centro, en todas las etapas, niveles y cursos.

¿Para qué sirve el libro viajero? Para dar respuesta a muchas necesidades escolares actuales, siendo la más destacada el estímulo de la lectura por placer. No obstante, también para otras, como favorecer la relación familia-escuela, para que alumnado adopte un papel más activo de su aprendizaje, para favorecer la comunicación provechosa sobre libros entre la comunidad escolar, para tratar temas transversales y de educación en valores, animar a buscar información e implicarse más en la escuela, etc.

El proceso de desarrollo de la actividad depende del ideal que se promueva desde el centro o el aula. En todo caso, suele seguirse un esquema semejante:

- En asamblea se explica al alumnado en qué consiste el libro viajero, cómo se debe usar, cuánto tiempo lo tendrá cada alumno/a, etc.;
- Posteriormente también se explica el procedimiento a las familias. Es importante que las familias estén bien informadas y puedan hacer sugerencias.
- Se deciden los libros que se van a introducir en la maleta (entre aquellos que se tienen en la biblioteca ideal de aula o en la biblioteca del centro) apoyando la decisión final en las propuestas de todos los niños. Se sensibiliza sobre la relevancia de cuidar los libros con mimo para que no se estropeen con el uso.

- La maleta comienza a viajar de hogar en hogar a lo largo del curso. Es interesante que acompañando al libro o los libros se introduzca un cuaderno en el que las personas puedan ir escribiendo sus impresiones.
- En la dinámica del aula se dedicará un tiempo para que el alumnado cambie impresiones y exprese su experiencia lectora en casa. Ahí es muy relevante el papel del maestro/a para motivar a los demás a que tengan ganas de leer las obras.

5. El reto actual

Para desarrollar un proyecto de atención temprana del gusto por la lectura hacen falta propuestas teórico-prácticas relevantes y viables como las que sugerimos en esta comunicación (si bien es cierto que cabría el empleo de muchas más). Uno de los puntos fuertes de esta comunicación es el de marcarse como objetivo general formar alumnos/as lectores desde los primeros niveles educativos con consciencia y estrategias didácticas concretas, para el aula y el hogar.

Si la formación en lectura aparece recogida en las leyes como uno de los objetivos prioritarios de la enseñanza para el nivel de Educación Infantil en España, los maestros deben involucrarse en esta tarea con ahínco, explorando diferentes vías para que el vínculo niño-libro se produzca y sea placentero.

Como educadores debemos plantearnos la necesidad y conveniencia de desarrollar técnicas de trabajo para el desarrollo de la competencia lectora desde el Primer Ciclo de EI, sin esperar al segundo. Por eso, es necesario diseñar y desarrollar proyectos de animación temprana a la Lectura que:

- contemplen la EI en su totalidad en nuestras escuelas;
 - potencien las bibliotecas y bebetecas de los centros y las aulas, haciendo acopio de las maravillosas obras literarias que hoy día tenemos a nuestra disposición;
 - impliquen las familias y comunidades locales en el proceso de desarrollo de la competencia lectora de los alumnos/as.
- Numerosas investigaciones sobre experiencias de animación temprana a la Lectura han demostrado resultados educativos a diversos niveles. En este sentido nos planteamos: ¿por qué no crear proyectos de estimulación temprana a la lectura en los centros y las aulas?

Referencias

- CARRATALÁ, F. (2002). *Fomentar el hábito por la lectura*. Madrid: Códice-SM.
- DOMINGO, J. (2014). Lectura, lectores y textos: Por qué y para qué promovemos la lectura. *Textos. Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 66, 8-14.
- FONS, M. (2000). Aprender a leer y escribir. En VV.AA., *Didáctica de la lengua en Educación Infantil*. Madrid: Síntesis.
- LAGE, J. J. (2005). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: CCS.
- LEY ORGÁNICA 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. BOE núm. 295, de 10 de diciembre de 2013.
- MATA, J. (2009). *Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
- SOLÉ, I. (1999). *Estrategias de Lectura*. Barcelona: Graó.
- TRUJILLO SÁEZ, F. (2010). La competencia en comunicación lingüística como proyecto de centro: retos posibilidades y ejemplificaciones. *Lenguaje y Textos*, 32, 35- 40.